



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

ACCIÓN COLECTIVA PARA REDUCIR LA VIOLENCIA BASADA EN EL GÉNERO (CARE-GBV) DE LA USAID

Elementos fundacionales para la programación en materia de violencia basada en el género en el desarrollo

Sección 3.5. Elementos de programas específicos del sector: Abordar la VBG a través de programas educativos

Analytical Services IV Indefinite Delivery Indefinite Quantity (IDIQ)

Contrato N.º 7200AA19/D00006/7200AA20F00011

Esta actividad es posible gracias a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y al apoyo generoso del pueblo estadounidense. El contenido es responsabilidad de Development Professionals, Inc.—Making Cents International LLC, para la orden de trabajo de Acción Colectiva para Reducir la Violencia basada en el Género (CARE-GBV) - Analytical Services IV Indefinite Delivery Indefinite Quantity (IDIQ) | Contrato AID #7200AA19D00006/7200AA20F00011.

Este material no refleja necesariamente los puntos de vista de la USAID o del gobierno de EE.UU.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ASE	Aprendizaje social y emocional
CARE-GBV	Acción Colectiva para Reducir la Violencia basada en el Género
CEFMU	Matrimonio y uniones infantiles, tempranas y forzadas
GBV	Violencia basada en el género
INEE	Red Interinstitucional para la Educación en Emergencias
LGBTQI+	Personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, <i>queer</i> e intersexuales y de otras orientaciones sexuales e identidades de género diversas
UNGEI	Iniciativa de las Naciones Unidas para la educación de las niñas
VBGE	Violencia basada en el género en la escuela

Introducción

En este informe se describe por qué los programas de educación de la USAID deben integrar la programación para abordar la violencia basada en el género (VBG), y se detallan las estrategias específicas para hacerlo. Se ofrecen ejemplos de programas para ilustrar cómo pueden incorporarse las estrategias a los programas educativos. Se indican enlaces a herramientas y recursos para obtener información adicional.

Este informe forma parte de los Elementos fundacionales para la programación en materia de violencia basada en el género en el desarrollo, que incluye los principios centrales, los elementos de programa (prevención, mitigación del riesgo, respuesta, entorno propicio) y los elementos de proceso. Lo ideal es que los lectores se familiaricen con estas secciones de los Elementos fundacionales antes de leer este informe. Como mínimo, los lectores deben estar familiarizados con las siguientes secciones antes de revisar este informe:

- Sección 1.0. Introducción
- Sección 2.0. Elementos de programa: Mitigación de riesgos
- Sección 3.0. Elementos de proceso:
 - Valores, cultura organizacional y liderazgo (Ejemplo de programa: Un marco para proteger a los participantes en el programa)
 - Planificación y diseño estratégicos (Análisis de género y mapeo de la red de remisión)

Las estrategias que se describen en este informe están organizadas por niveles del modelo socioecológico: individual, interpersonal, comunitario y estructural. Las intervenciones eficaces contra la VBG suelen incluir estrategias que abordan múltiples niveles del modelo socioecológico. Cada estrategia también está etiquetada como prevención, mitigación de riesgos, respuesta o entorno propicio.

Por qué la programación en materia de educación debe abordar la VBG

El acceso a la educación y su consecución protegen contra muchas formas de VBG. El acceso a la educación y niveles más altos de escolarización se correlacionan con mayores ingresos entre las jóvenes, mejores niveles de vida, mayor capacidad de decisión y menores niveles de matrimonio infantil (Haugen *et al.* 2014, Wodon *et al.* 2018). Las niñas que solo han cursado la educación primaria tienen el doble de probabilidades de casarse o formar una unión antes de los 18 años que las niñas con educación secundaria o superior (ONU Mujeres 2012). Asimismo, las personas con educación secundaria aceptan menos el castigo corporal en las escuelas (Together for Girls 2021).

La VBG obstaculiza la eficacia de los programas educativos, lo que supone pérdidas económicas para las personas, las familias, las escuelas y las comunidades, así como una merma del aprendizaje. La violencia, las prácticas disciplinarias punitivas y la escasa seguridad conducen a absentismo, falta de concentración, falta de compromiso, problemas de comportamiento, interrupción de los estudios, bajo rendimiento académico y abandono de la escuela antes de tiempo (UNESCO-UNICEF 2019, UNESCO 2020, OMS 2019, UNESCO 2019). La violencia es un factor especialmente importante para los alumnos que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, *queer* e intersexuales, y los de otras orientaciones sexuales e identidades de género diversas (LGBTQI+), que son más propensos que sus compañeros a abandonar la escuela por cuestiones relacionadas con la seguridad (USAID 2021a, ACNUDH 2021). Los padres también pueden prohibir a sus hijas o niños con discapacidades que asistan

a la escuela por miedo a la violencia sexual en el recinto escolar o en el camino de ida y vuelta a la escuela (Cahill 2019). El matrimonio y las uniones infantiles, tempranas y forzadas (CEFMU) suelen poner fin a la educación de las niñas (USAID 2015a).

Violencia de género relacionada con la escuela

En la *Política educativa* de la USAID se define la violencia basada en el género relacionada con la escuela (VBGE) de la manera siguiente: “Actos o amenazas de violencia o abuso físico, sexual o psicológico basados en estereotipos de género o dirigidos a los alumnos en razón de su sexo, sexualidad o identidad de género”. La violencia basada en el género relacionada con la escuela refuerza los roles de género y perpetúa las desigualdades de género. Incluye violaciones, tocamientos sexuales no deseados, comentarios sexuales no deseados, castigos corporales, acoso y otras formas de intimidación o abuso no sexual, como el acoso verbal o la explotación laboral en las escuelas. Las relaciones de poder desiguales entre adultos y niños y entre hombres y mujeres¹ contribuyen a esta violencia, que puede producirse en las escuelas formales y no formales, en los recintos escolares, al ir y al volver de la escuela, en los dormitorios escolares, en el ciberespacio o a través de la tecnología de los teléfonos móviles. La violencia basada en el género en la escuela la pueden perpetrar educadores, alumnos o miembros de la comunidad. Tanto las niñas como los niños pueden ser víctimas, al igual que agresores”.²

(USAID 2018, USAID 2016)

La VBG cambia la trayectoria de la vida de las personas supervivientes y el desarrollo nacional. Los bajos resultados educativos derivados de la VBG obstaculizan los objetivos internacionales de desarrollo sostenible. Contribuyen a la disminución de la participación en la fuerza laboral, a resultados inadecuados en materia de salud y a la exacerbación y prolongación de la pobreza (UNESCO-UNICEF 2019). Se estima que solo la VBGE afecta a 246 millones de niños y jóvenes (UNESCO 2019). Puede suponer un costo anual de casi USD 17,000 millones para los países de ingresos bajos y medios, y más que los USD 13,000 millones de ayuda exterior que se destinan a iniciativas educativas (USAID 2015b).

La *Política educativa* de la USAID estipula que “los entornos de aprendizaje deben conducir a la mejora del bienestar y al aumento de los resultados de aprendizaje, en lugar de ser lugares de peligro” (USAID 2018). Los programas educativos que son seguros, inclusivos y equitativos pueden transformar las normas sociales violentas, patriarcales, jerárquicas y heteronormativas que se asocian con la VBG. Las escuelas que aplican políticas contra el acoso o políticas de inclusión de la diversidad de género ven reducidos el acoso, la intimidación, el absentismo escolar y la victimización. También registran una mejora del clima escolar, el bienestar y la sensación de seguridad entre los alumnos (Dominguez-Martínez *et al.* 2019, USAID 2021b).

¹ Como se señala en la *Estrategia de Estados Unidos para prevenir y responder a la violencia basada en el género a nivel mundial de 2016*, la VBG “tiene sus raíces en las desigualdades estructurales de género, el patriarcado y los desequilibrios de poder”. Por lo tanto, hay una serie de desequilibrios de poder que van más allá de los basados en el binomio adulto-niño u hombre-mujer que contribuyen a la VBG; por ejemplo, la situación de ciudadanía, el estado civil, el origen nacional, la situación socioeconómica, la raza, la etnia y la discapacidad.

² La definición de VBG de la USAID, tal y como se recoge en la *Estrategia de Estados Unidos para prevenir y responder a la violencia basada en el género a nivel mundial de 2016*, no se limita al binario de género hombre-mujer. Más bien, es un término general aplicado a “cualquier amenaza o acto dañino dirigido a una persona o grupo en razón del sexo biológico real o percibido, la identidad y/o la expresión de género, la orientación sexual y/o la falta de adhesión a diversas normas construidas socialmente en torno a la masculinidad y la feminidad”. (USAID 2016b).

Beyond Access: Toolkit for Integrating Gender-based Violence Prevention and Response in Education Projects (Más allá del acceso: Caja de herramientas para integrar la prevención y la respuesta a la violencia basada en el género en los proyectos educativos) de la USAID incluye consideraciones de programación en torno a “no hacer daño” (Messner et al. 2015). La *Checklist for Conflict Sensitivity in Education Programs* (Lista de verificación para la sensibilidad al conflicto en los programas educativos) de la USAID ayuda a los programas a crear un acceso equitativo a la educación en entornos de conflicto y crisis (USAID 2013).

No hacer daño en la programación educativa

La *Política educativa* de la USAID orienta los programas de educación hacia el enfoque de “no hacer daño” (USAID 2018). Los programas educativos que aspiran a influir positivamente en los resultados de la VBG alteran la dinámica de poder y las normas sociales existentes. Esto puede poner en peligro involuntariamente la seguridad y el bienestar de los participantes, el personal o los integrantes de la comunidad. Los educadores que denuncian la VBG pueden enfrentarse a las reacciones de determinados administradores o miembros de la comunidad. La educación para la prevención de la VBG puede causar angustia a unos alumnos y educadores ya traumatizados. Los alumnos que tienen un poder limitado en relación con sus agresores, como los niños y las personas con identidades marginadas, pueden correr un mayor riesgo si desafían las normas o prácticas abusivas (UNESCO-UNICEF 2019).

Los riesgos y las oportunidades de cambio dependen del contexto. Las personas de las comunidades en las que las normas de género están cambiando se enfrentan a riesgos diferentes que aquellas cuyas comunidades mantienen normas patriarcales rígidas. Hay que velar por que los programas educativos prevean los riesgos de VBG en los casos en que las escuelas actúen como perturbadoras del statu quo patriarcal y pongan en marcha mecanismos de apoyo para hacer frente a los riesgos (USAID 2015a).

Cómo puede la programación en materia de educación abordar la VBG

Estrategia N.º 1: Aplicar un enfoque escolar contextualizado e integral

(prevención, mitigación de riesgos, respuesta)

(niveles del modelo socioecológico: individual, interpersonal, comunitario, estructural)

Las estrategias eficaces para prevenir, mitigar el daño o responder a la VBG en la educación deben ser holísticas y abordar las causas profundas y los factores que impulsan la VBG en la escuela y la comunidad. Los *enfoques integrales* aplican el modelo socioecológico para abordar las principales formas de VBGE³ a nivel individual, familiar, escolar, comunitario y social. Estos enfoques incorporan a toda una serie de actores que desempeñan un papel en el refuerzo o la minimización de la VBGE, entre ellos alumnos, educadores, padres, personal y administradores de las escuelas, psicólogos o consejeros escolares, líderes religiosos, creadores de medios de comunicación y agentes políticos. Los enfoques integrales se centran en el alumno, se basan en evidencias y se ajustan a las prioridades locales y nacionales y a los sistemas educativos. Abarcan todos los grupos de riesgo, abordan patrones de comportamiento a lo largo del tiempo e incluyen normas mínimas para crear un entorno de aprendizaje seguro (UNGEI 2019).

³ La intimidación, incluida la violencia física y verbal (o psicológica); el castigo corporal; la violencia sexual y el abuso sexual infantil; el acoso sexual; y la violencia de pareja íntima.

Los enfoques escolares integrales incorporan actores y actividades más allá del conjunto de intervenciones habituales del sector educativo. Por lo tanto, es importante adaptar las intervenciones a las manifestaciones específicas de la VBG en cada contexto. Un primer paso consiste en medir la prevalencia, las formas y el alcance de las experiencias de los alumnos y los educadores en lo que respecta a la VBG mediante indicadores validados al respecto. Estos pueden utilizarse para evaluar los factores de riesgo y los factores que impulsan la VBG en la escuela y la comunidad (USAID 2020a). A continuación, se analizan los efectos específicos de las formas más frecuentes de VBG en los resultados relacionados con la educación, y se priorizan las estrategias que conducirán a los mayores resultados positivos para los alumnos en un contexto particular. Los programas pueden maximizar su impacto si se vinculan con proveedores y proyectos comunitarios de otros sectores, como el de la salud (véase la sección 3.5. Elementos de programas específicos del sector: Abordar la VBG a través de programas de salud global) o la tecnología. La *School-Related Gender-Based Violence Measurement Toolkit* (Caja de herramientas de medición de la VBG relacionada con la escuela) de la USAID ofrece orientación práctica y recursos para evaluar la VBGE a nivel individual, familiar, escolar y comunitario (USAID 2020a).

Normas mínimas para un enfoque escolar integral

1. Liderazgo escolar y compromiso con la comunidad: Garantizar que los padres, educadores y directores, así como las organizaciones comunitarias y los proveedores de servicios, por ejemplo, la policía, reciban apoyo para prevenir la VBG y responder a ella.
2. Código de conducta: Elaborar códigos que adopten un enfoque de tolerancia cero y promuevan entornos escolares seguros y positivos.
3. Apoyo a los profesores y al personal educativo: Desarrollar la capacidad del personal escolar para que prevenga eficazmente la VBGE y sepa cómo identificarla o responder a ella en caso de que se produzca.
4. Derechos del niño, participación e igualdad de género: Adaptar los planes de estudio para que reflejen las prácticas de los derechos del niño y garanticen que el liderazgo de los alumnos se distribuya entre chicas y chicos.⁴
5. Información, monitoreo y responsabilidad: Crear cauces de denuncia que incluyan sistemas de apoyo y mecanismos de responsabilidad.
6. Respuesta ante incidentes: Establecer mecanismos de respuesta que incluyan vías de remisión.
7. Entornos físicos seguros y protegidos en las escuelas y sus alrededores: Crear instalaciones escolares sanitarias, seguras y protegidas, y garantizar que los niños vayan y vuelvan de la escuela con seguridad.
8. Compromiso de los padres: Implicar a los padres en la seguridad de los niños en la escuela y en la casa.

(UNGEI 2019)

Las *Minimum Standards for Education Preparedness, Response, and Recovery* (Normas mínimas para la preparación, la respuesta y la recuperación en la educación) de la *Red Interinstitucional para la Educación en Emergencias (INEE)* ofrece orientación para abordar la VBG como un obstáculo que impide que los entornos de aprendizaje sean seguros, protegidos y sustentadores del bienestar emocional de los alumnos, los educadores y el personal (Dominio 2, Norma 2). Las normas proporcionan orientación sobre la participación de la comunidad en la reducción de riesgos, el monitoreo y la respuesta. Entre las recomendaciones específicas están la elaboración de códigos de conducta, el aumento del número de

⁴ La USAID está comprometida con un desarrollo inclusivo y respetuoso de las múltiples identidades de las personas y que dé importancia a los grupos marginados (USAID 2022a). Hay que tener en cuenta y dar importancia a las personas que no se identifican con los géneros binarios convencionales, como los alumnos y educadores LGBTQI+.

mujeres en el entorno de aprendizaje y la creación de sistemas seguros de denuncia, respuesta y remisión (INEE 2012).

Estrategia N.º 2: Dotar a los educadores de las habilidades y los recursos necesarios para enseñar de forma no violenta

(prevención, mitigación de riesgos, respuesta)

(niveles del modelo socioecológico: individual, interpersonal)

Los educadores y administradores escolares se ven afectados por la VBG en la escuela, el hogar y la comunidad, y pueden ser víctimas, testigos o autores de abusos. Antes de facilitar la prevención de la VBG o la respuesta a ella, los educadores tienen que interiorizar nuevas normas, adquirir nuevas habilidades y crear confianza utilizando nuevos métodos de enseñanza. En la capacitación se debe apartar tiempo para que los educadores reflexionen sobre sus propias normas y experiencias antes de que se espere que ayuden a los alumnos. Los educadores deben recibir capacitación sobre las pedagogías asociadas con la reducción de la perpetración y victimización de la violencia, especialmente las pedagogías colaborativas y participativas, el aprendizaje social y emocional (ASE) y las medidas disciplinarias no violentas. Todo el personal y los voluntarios que estén en contacto con los alumnos deben recibir instrucciones claras sobre todas las formas de VBG, así como capacitación sobre el uso de medidas disciplinarias alternativas, positivas y no violentas (Parkes *et al.* 2016, Global Initiative 2019, Cahill 2019).

Estrategia N.º 3: Ofrecer programas de prevención de la VBG con fines específicos

(prevención)

(niveles del modelo socioecológico: interpersonal)

Una programación de prevención de la VBG de calidad puede reducir las tasas de VBG y cambiar las normas sociales y de género perjudiciales (UNESCO-UNICEF 2019). Se recomienda ofrecer programas escolares a los alumnos que corren el riesgo de sufrir o perpetrar VBG y colaborar con otros sectores para ofrecer programas de crianza basados en la comunidad y diseñados para minimizar los factores de riesgo de VBG (Parkes *et al.* 2016).

Los programas de prevención de la VBG deben ser participativos y estar en sintonía con el contexto local. Ajustar el lenguaje, los escenarios y las historias para que los programas puedan comunicarse fácilmente, tengan en cuenta las vulnerabilidades interseccionales y se dirijan a las formas de violencia más relevantes y a las normas sociales conexas (Cahill 2019). Los programas son más eficaces si son más prolongados e intensos y si ofrecen oportunidades para que los alumnos se aboquen a una autorreflexión crítica y pongan en práctica nuevas normas y habilidades. También deben integrar enfoques feministas, basados en los derechos, las estrategias del aprendizaje colaborativo y participativo, y una educación sexual integral (UNESCO-UNICEF 2019, Cahill 2019, Sperling and Winthrop 2016).

Estrategia N.º 4: Aplicar el aprendizaje social y emocional (ASE)

(prevención)

(niveles del modelo socioecológico: interpersonal)

La *Política educativa* de la USAID se refiere al ASE como una práctica basada en evidencias para ayudar a los alumnos a sanar de la violencia y tener éxito en la escuela (USAID 2018). El ASE puede reducir el ciberacoso, las burlas homófobas y el acoso sexual (Espelage *et al.* 2015), así como otras formas de VBG (Norman *et al.* 2019). Para los alumnos en contextos de crisis y conflicto, el ASE puede reducir el uso de la violencia y aumentar la resiliencia (USAID 2020b). Los programas de ASE ayudan a los alumnos a desarrollar competencia emocional, autorreflexión, autorregulación, comunicación no violenta, empatía

y estrategias de afrontamiento positivas (Cahill 2019, USAID 2020b, USAID 2022). Los programas de ASE podrían ser insuficientes para las personas que están pasando por situaciones muy adversas debido a conflictos, discriminación o violencia. Por lo tanto, deben incluir remisiones a servicios de salud mental y apoyo psicosocial, así como a servicios de intervención en caso de violencia (USAID 2022b) (véase la sección 4.0. Elementos de proceso: Planificación y diseño estratégico).

Estrategia N.º 5: Prestar servicios de remisión orientados por los traumas y el género (mitigación de riesgos, respuesta)

(niveles socioecológicos: individual, comunitario)

Garantizar que todas las personas supervivientes que denuncien episodios de VBG sean remitidas a servicios de confianza, adecuados a la edad, culturalmente relevantes y que tengan en cuenta el trauma en las escuelas y las comunidades. Las tasas de VBG, en particular la violencia sexual, son más altas durante las crisis y los conflictos (UNGEI 2020), incluida la pandemia de COVID-19 (ONU Mujeres 2021). Capacitar en técnicas de afrontamiento y apoyo psicosocial, y garantizar que los profesionales de la salud mental estén preparados para recibir denuncias de abusos y ayudar a los alumnos a recuperarse y a reintegrarse en la escuela. Desarrollar sistemas de gestión de casos sensibles al género o mejorar los existentes (Save the Children 2021). Crear mecanismos y asociaciones de remisión con organizaciones de protección de menores y personas con discapacidad, personas LGBTQI+, mujeres y personas supervivientes (UNESCO-UNICEF 2019). Cuando los servicios necesarios estén fuera del alcance de la agenda del sector educativo, vincularlos con otros sectores, como la salud, el género y la democracia, los derechos humanos y la gobernabilidad.

Estrategia N.º 6: Involucrar a escuelas y comunidades en iniciativas de sensibilización y apoyo contra la VBG

(prevención, mitigación de riesgos, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: comunidad)

Las personas y las organizaciones que trabajan en el ámbito de la VBG pueden enfrentarse a reacciones negativas o a la marginación por amenazar las normas y la dinámica de poder existentes. Es importante establecer mecanismos de protección para los alumnos en riesgo, los educadores y los miembros de la comunidad antes de iniciar las actividades. Estos mecanismos de protección son especialmente importantes en países sin leyes que protejan a las personas LGBTQI+ de la violencia y la discriminación (Cahill 2019).

Antes de llevar a cabo actividades de sensibilización o campañas contra la VBG, conviene realizar un análisis de género para evaluar las normas culturales existentes, los puntos de conflicto social y los recursos disponibles para las personas supervivientes y los grupos marginados en las escuelas y la comunidad. Es esencial capacitar a los actores de los medios de comunicación nacionales y locales sobre cómo la cobertura de noticias y los programas de “entretenimiento educativo” pueden apoyar al sistema educativo en los esfuerzos de prevención y respuesta a la VBG (Parkes et al. 2016). También es importante promover el conocimiento de las leyes, las políticas y los procedimientos de denuncia de casos de VBG entre los alumnos; los padres; los educadores; los proveedores de tecnologías de la información y la comunicación; los servicios médicos, de bienestar y judiciales; los sindicatos de educadores; las instituciones de capacitación de educadores y los dirigentes distritales (Parkes et al. 2016, UNGEI 2020).

Estrategia N.º 7: Facilitar la colaboración y coordinación multisectorial y multiactor

(prevención, mitigación de riesgos, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: comunidad)

(Véase la sección 4.0. Elementos de proceso: Coordinación y colaboración)

Los vínculos con los servicios, las actividades dirigidas a la transformación de las normas sociales y las medidas de responsabilidad dentro y fuera de las escuelas son fundamentales, ya que la sensibilización por sí misma no es suficiente para alcanzar el cambio. Los educadores que cambian los métodos de enseñanza o los planes de estudio, o que implementan otros esfuerzos de prevención o respuesta a la VBG, pueden enfrentarse al aislamiento, al agotamiento y a las reacciones negativas. Conectar a los educadores con otras partes interesadas que participen en el abordaje de la VBG (UNESCO-UNICEF 2019), por ej., con funcionarios gubernamentales y activistas de derechos humanos. Crear oportunidades para que las personas compartan prácticas, se apoyen mutuamente en los desafíos y creen una masa crítica de apoyo para implementar nuevas prácticas y cambiar las normas. Apoyar a los grupos de trabajo de partes interesadas en la elaboración de planes de acción y actividades conjuntas de monitoreo y rendición de cuentas (UNESCO-UNICEF 2019). En todo momento, elevar el liderazgo de los derechos de las mujeres y de otros grupos locales que trabajan en el ámbito de la VBG y los derechos humanos.

Estrategia N.º 8: Crear instituciones inclusivas

(prevención, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

La promoción de la equidad y la inclusión es un principio clave de la *Política educativa* de la USAID (USAID 2018). La creación de culturas operativas en las que todos los miembros de la comunidad escolar tengan un sentido de pertenencia, respeto, capacidad de acción e inversión es un componente importante de la prevención de la violencia (Raising Voices 2017). Las políticas que permiten a los alumnos escoger su propio nombre y su género en sus expedientes escolares son una buena práctica para reducir la discriminación contra los alumnos transgénero y no binarios (Lanham et al. 2019). Es importante capacitar a los responsables políticos, a los educadores y al personal para que utilicen los pronombres correctos y una terminología culturalmente relevante que incluya a los alumnos transgénero y no binarios. Evitar las políticas y prácticas basadas en un enfoque binario en cuanto al género, como los códigos de vestimenta y la participación en grupos definidos como binarios (USAID 2021a, Lanham et al. 2019). Además, hay que respetar la forma en que los alumnos con discapacidad prefieren identificarse a sí mismos (USAID 2021d) e implicar a los alumnos con discapacidad en la toma de decisiones sobre su educación (Hayes et al. 2018).

Estrategia N.º 9: Examinar los planes de estudio y los materiales didácticos para determinar si incluyen la perspectiva de género y la no violencia

(prevención, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

Integrar la prevención de la VBG en todos los cursos garantizando el uso, en los materiales didácticos, de un lenguaje, ilustraciones y roles de género equitativos, representativos y no violentos (USAID 2015c). Los planes de estudio pueden cuestionar las normas que están detrás de la VBG, como la expectativa de que las niñas sean pasivas y los niños agresivos. Pueden normalizar versiones más amplias y no jerárquicas de la feminidad, la masculinidad y las identidades no binarias. También pueden ayudar a los alumnos y a los educadores a identificar los costos de apegarse a normas perjudiciales (UNESCO-UNICEF 2019). Trabajar con los ministerios de educación puede garantizar que se integren en los planes

de estudio formales materiales transformadores de género y se apliquen en los puntos de entrada estratégicos (UNESCO-UNICEF 2019).

Estrategia N.º 10: Instituir y hacer cumplir los códigos de conducta para educadores y administradores

(mitigación de riesgos)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

Trabajar con los sindicatos de maestros y otras partes interesadas para revisar y promover los códigos de conducta (UNESCO-UNICEF 2019). Los códigos de conducta deben incluir directrices claras sobre todas las formas de VBG contra los alumnos y el personal (Gordon *et al.* 2019). Establecer claramente que no se toleran los castigos corporales, la intimidación o el acoso basados en la orientación o la identidad sexual, o tener sexo a cambio de calificaciones u otros favores. Los códigos de conducta también deben incluir directivas positivas, como la expectativa de que todos los actores de los sistemas educativos utilicen medidas de disciplina positiva (Together for Girls 2021). También es fundamental fincar responsabilidades a los infractores. El empleo debe estar condicionado a la adhesión a los códigos de conducta, y se debe especificar que los administradores y los directores de centros educativos son responsables de determinar las violaciones de los códigos de conducta y de aplicar las medidas que correspondan por conducta dolosa (Iniciativa Global 2019).

Estrategia N.º 11: Establecer entornos seguros de aprendizaje y para los desplazamientos desde y hacia la escuela

(mitigación de riesgos)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

Los entornos de aprendizaje deben ser física y psicológicamente seguros. Es importante involucrar a una amplia gama de partes interesadas en el análisis de la cultura escolar, y hacer que los alumnos y educadores sientan como propio el proceso de cambio (Raising Voices 2017). Asimismo, es importante llevar a cabo análisis de conflictos y garantizar que los programas educativos no agraven las tensiones intergrupales existentes ni expongan a los alumnos o a los educadores a un mayor riesgo de agresión (Save the Children 2021). Utilizar la *Rapid Education and Risk Analysis Toolkit* (Caja de herramientas rápidas de educación y análisis de riesgos) de la USAID para que aquellos alumnos que se encuentren en contextos de crisis o conflicto tengan un mayor acceso a la educación (RERA 2021).

Dar por sentado en todo momento que en todos los grupos de educadores y alumnos hay personas supervivientes. Cuando sea cultural y contextualmente apropiado, promover espacios para los alumnos LGBTQI+, las niñas, los alumnos con discapacidad y otros con identidades marginadas. En estos espacios, los alumnos pueden compartir sus experiencias, participar en ejercicios de apoyo entre pares y recibir servicios de salud psicosocial (Save the Children 2021). Intervenciones como los clubes de niñas y niños pueden crear redes de apoyo psicosocial y transmitir mensajes de respaldo a las normas sociales transformadoras del género, no jerárquicas y no violentas (UNESCO-UNICEF 2019).

Identificar las zonas seguras e inseguras, como los pasillos, las instalaciones deportivas, los baños y las áreas circundantes. Garantizar que las instalaciones de agua, saneamiento e higiene sean seguras y accesibles para las niñas, los alumnos trans y no binarios, así como los alumnos con discapacidad. Desarrollar un sistema de vigilancia de los espacios donde podrían producirse acosos y otras formas de violencia (USAID 2021a). La violencia basada en el género facilitada por la tecnología, que incluye el acoso, la intimidación, el acoso sexual, la difamación, la incitación al odio y la explotación (Hinston *et al.* 2018), ha aumentado a medida que la educación ha pasado a impartirse en línea debido a la pandemia de COVID-19 (USAID 2021c). En consecuencia, la *Gender and COVID-19 Guidance* (Guía de género y

COVID-19) de la USAID ofrece orientaciones para que en los programas educativos se diseñen planes específicos de prevención y mitigación de la VBG en los entornos de aprendizaje en línea (Kellum *et al.* 2021, USAID 2021e).

Deben identificarse y abordarse los riesgos de seguridad para aquellos alumnos que se desplazan hacia y desde la escuela, como las actividades de posibles bandas, la violencia sexual y los conflictos intergrupales. Adaptar las intervenciones a los alumnos más afectados. Las niñas y los alumnos con discapacidades corren un mayor riesgo de sufrir violencia en sus desplazamientos de ida y vuelta a la escuela. Si los alumnos presentan discapacidades auditivas o visuales, también pueden tener dificultades para identificar quién les ha hecho daño (Hayes *et al.* 2018). Las familias a veces dudan de enviar a sus hijos a la escuela por temor a que sufran violencia sexual en el camino (Hayes *et al.* 2018, Sperling and Winthrop 2016). En Pakistán, las intervenciones diseñadas para abordar estas inquietudes, como la ubicación de las escuelas cerca de los hogares de las niñas, la construcción de muros alrededor de las escuelas y la provisión de transporte gratuito de puerta a puerta, generaron un aumento de la inscripción de niñas (Gordon *et al.* 2019).

Estrategia N.º 12: Apoyar los programas alternativos y de reincorporación

(prevención, mitigación de riesgos, respuesta)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

Los menores pueden no tener acceso a la escuela o verse obligados a abandonarla debido a normas culturales negativas, a episodios de violencia en la escuela o en la comunidad, a la pobreza, a los conflictos, a los desplazamientos o a las emergencias, como la pandemia de COVID-19. Las familias pueden hacer frente a estas dificultades enviando a sus hijos a unirse a grupos armados o haciendo que contraigan matrimonios precoces (Save the Children 2021). Deben ofrecerse opciones, como programas de aprendizaje alternativo, acelerado, correctivo, de recuperación o de reincorporación, en condiciones de seguridad. Estas opciones son especialmente cruciales para las niñas embarazadas, las madres jóvenes, las esposas jóvenes, los excombatientes, los alumnos LGBTQI+ y los alumnos con discapacidades (Save the Children 2021, Education Cannot Wait 2020).

Estrategia N.º 13: Establecer procedimientos y mecanismos de denuncia confidenciales, independientes y accesibles

(respuesta)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

Estudios realizados en Nigeria y Tanzania muestran que es más probable que las niñas denuncien la violencia sexual y de género si las escuelas han establecido mecanismos de denuncia y responsabilidad (Unterhalter, y Heslop 2012). Coordinarse con diversos ministerios, como el de educación o el de género, para crear mecanismos y normas nacionales de información. Los mecanismos de denuncia pueden incluir puntos focales, buzones de sugerencias, líneas telefónicas de ayuda adaptadas a los niños, asesoría confidencial en las escuelas, así como métodos de denuncia en línea (UNESCO-UNICEF 2019). Los procedimientos de denuncia deben ser accesibles para las personas con discapacidad y para todas las personas que sufran o presencien actos de VBG o sospechen de ellos. Deben estar enfocados en las personas supervivientes y en los niños, y tener en cuenta las preocupaciones de seguridad de los que están en mayor riesgo (UNESCO-UNICEF 2019, USAID 2021a).

A lo largo de todas las etapas del proceso de denuncia y documentación, debe protegerse la confidencialidad y el derecho a la privacidad, en particular de los alumnos y educadores LGBTQI+. Garantizar que los funcionarios no revelen la identidad de género ni la orientación sexual de las personas supervivientes sin el permiso de estas, ni siquiera a la familia de la persona (USAID 2021a).

Considerar las consecuencias imprevistas de recopilar información sobre las personas supervivientes y de pedirles que describan sus experiencias de violencia o discriminación.

Informar a los educadores, a los alumnos y a los miembros de la comunidad acerca de las medidas que pueden tomar si sufren, presencian, sospechan o tienen conocimiento de incidentes de VBG (USAID 2021a). La capacitación debe abarcar el proceso de denuncia, las consideraciones de confidencialidad, el seguimiento que se puede esperar de los funcionarios, las consideraciones de “no hacer daño” y los servicios disponibles para quienes sufren actos de VBG. Prever las reacciones de los educadores, administradores, alumnos, padres y miembros de la comunidad cuando se revela la violencia o se aplican las sanciones correspondientes.

Estrategia N.º 14: Apoyar, hacer cumplir y monitorear las leyes y políticas que abordan la VBG

(prevención, respuesta, mitigación de riesgos, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

La tasa de VBGE, en particular el castigo corporal, es más baja en los países con leyes que la penalizan en los centros educativos (UNESCO 2019). Asegurarse de apoyar las leyes y políticas que prohíben la VBG, incluida la que se produce en línea (USAID 2020c). Crear mecanismos de rendición de cuentas que administren las consecuencias a los autores y las reparaciones a las víctimas, y garantizar la existencia de mecanismos de aplicación y que estos cuenten con los recursos suficientes. Los datos sugieren que los actores a nivel de distrito son fundamentales en el establecimiento de políticas (Parkes *et al.* 2016). Dar seguimiento a la aplicación de las leyes y políticas relativas a la VBG a nivel nacional, provincial y local. Documentar los incidentes de VBGE en línea y fuera de línea. Monitorear la respuesta de las instituciones implicadas, como las medidas que se aplican a los autores, los servicios prestados a las personas supervivientes y los cambios en las políticas o prácticas (UNESCO-UNICEF 2019). Por ejemplo, velar por que los educadores despedidos por cometer delitos de VBG no puedan encontrar trabajo en otras escuelas (Parkes *et al.* 2016).

Las políticas intersectoriales pueden crear un entorno propicio para la igualdad de género y la no violencia en la educación (Gordon *et al.* 2019). Por ejemplo, las normativas de reconstrucción posconflicto deben garantizar que las instalaciones que se reconstruyan o sustituyan mitiguen los riesgos de VBG (INEE 2010). Para minimizar los conflictos interdepartamentales, se debe proporcionar financiamiento suficiente y una orientación clara que dé prioridad a las iniciativas relacionadas con la VBG (Parks *et al.* 2016).

Estrategia N.º 15: Revisar las leyes y las políticas para determinar si prevén la equidad y la inclusión

(mitigación de riesgos, entorno propicio)

(niveles del modelo socioecológico: estructural)

El acceso a una educación de alta calidad, segura y pertinente para los alumnos más marginados y en riesgo es una de las cuatro áreas prioritarias que se destacan en la *Política educativa* de la USAID (USAID 2018). Garantizar que las leyes y políticas educativas no excluyan a determinados alumnos, especialmente a los afectados por una crisis o un conflicto. Por ejemplo, revocar las políticas que impiden que los refugiados, las niñas, los alumnos trans o no binarios, los alumnos con discapacidades o los mayores de edad se matriculen en los centros de educación formal (Boisvert y Weisenhorn 2020). Asegurarse de que las leyes y políticas incluyan todas las formas y modalidades de VBG, incluida la violencia de género facilitada por la tecnología (USAID 2020c). Evaluar las posibles consecuencias imprevistas de la penalización, especialmente para los más marginados (Parkes *et al.* 2016). Reformar o

sustituir las leyes que incluyan disposiciones que penalicen a las personas LGBTQI+ (USAID 2021a). Trabajar con los sectores de la democracia, los derechos humanos y la gobernabilidad para garantizar que la aplicación de las leyes a nivel local no se utilice para consolidar las desigualdades sociales (Parkes *et al.* 2016).

Ejemplos de programas

Actividad de Alfabetización y Retención

La LARA (Literacy Achievement and Retention Activity) fue una intervención de 6 años (2015-2021), financiada por la USAID, en educación a la primera infancia y VBG. Fue gestionada y aplicada por RTI International en colaboración con el Ministerio de Educación y Deportes de Uganda en 3500 escuelas de 38 distritos de Uganda (USAID 2020a). El objetivo de la LARA era mejorar los resultados de la lectura en los primeros grados, así como la permanencia en la escuela primaria. La actividad mejoró la capacidad del sistema educativo de aplicar las políticas relacionadas con la VBGE, proporcionó entornos de aprendizaje positivos y fortaleció el compromiso y la capacidad de la comunidad en lo que respecta a la prevención y la respuesta a la VBGE.

En el componente del Programa Journeys de la LARA se aplicaron tres estrategias complementarias para mejorar la retención de los estudiantes y abordar la violencia sexual y de género. Se utilizaron tres manuales adaptados a las edades de los alumnos con el fin de hacer participar a estos, así como a los educadores y a miembros de la comunidad en la exploración y el diálogo social y emocional individual y colectivo para abordar la VBG. Los comités de gestión de casos de niños de las aldeas tenían como objetivo transformar las normas sociales relativas al maltrato infantil mediante la racionalización y el modelado de la gestión positiva de los casos. Campañas en los medios de comunicación que desnormalizan el castigo corporal y ofrecen alternativas (USAID 2020d).

La LARA mejoró la retención de más de 1.7 millones de alumnos. Los alumnos participantes mejoraron su competencia lectora en comparación con los alumnos de los grupos de control. Las habilidades sociales y emocionales de los alumnos y los educadores también mejoraron. La intervención redujo la aplicación de castigos corporales y permitió que fueran denunciados, rastreados y seguidos más de 20,000 casos de violencia por 2505 nuevos comités de gestión de casos en las aldeas (USAID *et al.* 2020).

La LARA demuestra la eficacia de contextualizar los programas, al fomentar el aprendizaje social y emocional, crear capacidad de acción individual y colectiva entre los participantes, transformar las normas y permitir la adaptación. Las lecciones aprendidas a partir de la LARA destacan la necesidad de evaluar el compromiso de los agentes de cambio, responder rápida y profundamente a las denuncias de abuso, prever el tiempo y los recursos adecuados para que los cambios en los comportamientos objetivo sean sostenidos, mejorar los sistemas de respuesta existentes e integrar las actividades de prevención en todas las estructuras (USAID 2020d).

Proyecto Tolerancia Cero

El Proyecto Tolerancia Cero es una colaboración de 3 años entre la USAID y el UNICEF que se lleva a cabo en 200 escuelas de cuatro distritos de Nepal (USAID *et al.* s.f.). Su objetivo es reducir la prevalencia de la violencia sexual y de género y promover resultados de aprendizaje equitativos para niñas y niños. El proyecto Tolerancia Cero sensibiliza sobre la VBG en la escuela y en la comunidad, implementa mecanismos de denuncia en “buzones de sugerencias” y fortalece los vínculos con los prestadores de servicios de la comunidad (CAMRIS 2018).

Una revisión intermedia del proyecto arrojó resultados positivos derivados de los buzones de sugerencias y las actividades de sensibilización. Los alumnos y los educadores fueron capaces de definir claramente la VBG, articular relaciones apropiadas entre educador y educando, denunciar incidentes de violencia o abuso y planificar acciones en respuesta a algunas formas de VBG. Las relaciones entre los educadores y los alumnos mejoraron, los castigos corporales disminuyeron y la coherencia de los educadores aumentó. El Proyecto Tolerancia Cero operó en un contexto muy afectado por las catástrofes naturales y la mala gobernabilidad. No obstante, el proyecto pudo impulsar la acción contra la VBG en las escuelas y comenzar a mejorar el compromiso gubernamental y político (CAMRIS 2018).

Los retos estaban relacionados con la sostenibilidad de las actividades en las escuelas, los vínculos inadecuados con la comunidad y el gobierno, las normas sociales y de género a nivel comunitario y los limitados mecanismos de remisión y coordinación. No estaba claro cómo se mantendrían las habilidades, la motivación y el financiamiento después de la fecha de finalización del proyecto. El gobierno no estableció mecanismos para monitorear la ejecución de los componentes clave del proyecto, exigidos por el gobierno. Hubo dificultades para crear vínculos y mecanismos de remisión entre las escuelas, los padres, los representantes de los partidos políticos y el gobierno. La participación de los padres y la comunidad en el proyecto fue insuficiente para aumentar la sensibilización o la acción contra la VBG más allá de la escuela. Los componentes de sensibilización del proyecto también pasaron por alto las causas estructurales y profundas de la VBG (CAMRIS 2018).

El examen intermedio planteó varias recomendaciones para hacer frente a estos desafíos (CAMRIS 2018):

- Ampliar y profundizar las definiciones de VBG para que los alumnos reflexionaran y sacaran a relucir la violencia y la discriminación a la que se enfrentan en el hogar y en la comunidad, no solo en el recinto escolar.
- Abogar por la aplicación y el control efectivos de los componentes del programa por parte del gobierno a nivel federal y local.
- Garantizar que los educadores principales reciban una capacitación adecuada y que se evalúe su desempeño en el proyecto.
- Hacer participar a un amplio abanico de partes interesadas en el fortalecimiento de los sistemas de remisión.
- Proporcionar la información de contacto del servicio directamente a los alumnos.
- Diseñar un trabajo regular con los padres y las comunidades para abordar la discriminación basada en la identidad.

Herramientas y recursos

- Cahill H and K Romei. 2019. *Preventing Gender-Based Violence in Schools in East and Southern Africa: From Consultation to Capacity Building*. p.35. Melbourne, Australia: Centro de Investigación de la Juventud, Universidad de Melbourne. https://education.unimelb.edu.au/_data/assets/pdf_file/0007/3090922/ESA-Reserach-Report-2019.pdf.
- GLSEN. 2019. *Safe Space Kit*. Nueva York, NY: GLSEN. <https://www.glsen.org/activity/glsen-safe-space-kit-solidarity-lgbtq-youth#:~:text=Safe%20Space%20Kit%20ORDER%20A%20SAFE%20SPACE%20KIT,bias%20and%20advocate%20for%20changes%20in%20your%20school>.
- Raising Voices. 2017. *Good School Toolkit*. Kampala, Uganda: Raising Voices. <https://raisingvoices.org/good-school/>.

- Save the Children. 2021. *Safe Back to School: Guide for Supporting Inclusive and Equitable Learning for the Most Marginalised Children*. Londres, UK: Save the Children. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/safe-back-school-guide-supporting-inclusive-and-equitable-learning-most-marginalised/>.
- Together for Girls. 2021. “Policy Brief: Gender and Corporal Punishment; Findings and Recommendations from Secondary Analyses of the Violence Against Children & Youth Surveys (VACS) on Violence in Schools.” Nueva York, NY: ONUSIDA. <https://www.togetherforgirls.org/wp-content/uploads/2021/06/Corporal-Punishment-Policy-Brief.pdf>.
- UNESCO, UNICEF. 2019c. *Ending School-Related Gender-Based Violence: A Series of Thematic Briefs*. Nueva York, NY: UNICEF. Consultado el 20 de enero de 2022. <https://en.unesco.org/news/new-resource-help-end-school-related-gender-based-violence>.
- UNESCO y ONU Mujeres. 2016. *Global Guidance on Addressing School-Related Gender-Based Violence*. Nueva York, NY: UNESCO. <https://www.unicef.org/media/66506/file/Global-Guidance-SRGBV.pdf>.
- UNFPA. 2020. *Global Education Monitoring Report: Inclusion and Education: All Means All*. Nueva York, NY: UNFPA. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>.
- UNGEI. 2020. *In Solidarity with Girls: Gender and Education in Crisis*. Nueva York, NY: UNGEI. Consultado el 11 de septiembre de 2021. <https://www.eccnetwork.net/sites/default/files/media/file/In-Solidarity-With-Girls-Intergenerational-Dialogues-policy-brief-UNGEI-Aug-2020-spreads-eng.pdf>.
- ———. 2019. *Guidance Note: Gender Equality in and through Education*. Nueva York, NY: INEE. https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/INEE_Guidance%20Note%20on%20Gender_2019_ENG.pdf.
- ———. 2018. *A Whole-School Approach to Prevent School-Related Gender-Based Violence: Minimum Standards and Monitoring Framework*. Nueva York, NY: UNGEI. <https://www.icmec.org/wp-content/uploads/2018/09/Whole-School-Approach-to-Prevent-SRGBV-Minimum-Standards-Framework-UNGEI.pdf>.
- USAID y RTI International. 2015. *A Guide for Strengthening Gender Equality and Inclusiveness in Teaching and Learning Materials*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.eccnetwork.net/resources/guide-strengthening-gender-equality-and-inclusiveness-teaching-and-learning-materials>.
- USAID. 2022. *Rapid Education and Risk Analysis*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 20 de enero de 2022. <https://www.eccnetwork.net/resources/rapid-education-and-risk-analysis-rera-toolkit>.
- ———. 2021. *Corporal Punishment in Schools in Low-Income Countries: An Evidence Review*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.edu-links.org/resources/select-gender-based-violence-literature-reviews>.
- ———. 2021. *Integrating LGBTQI+ Considerations into Education Programming*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/Integrating%20LGBTI%2B%20Considerations%20into%20Education%20Programming.pdf>.
- ———. 2021. *Social Emotional Learning in USAID Basic Education Programs: How-To Note*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.edu-links.org/resources/social-emotional-learning-usaid-basic-education-programs-how-note>.

- ————. 2020. *Education Policy Program Cycle Implementation and Operational Guidance*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.usaid.gov/documents/1865/education-policy-program-cycle-implementation-and-operational-guidance>.
- ————. 2020. *Best Practices on Effective SEL/Soft Skills Interventions in Distance Learning*. p.56. Washington, D.C.: USAID. <https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/Remote-SEL-FINAL-508.pdf>.
- ————. 2020. *School-Related Gender-Based Violence Measurement Toolkit*. p.102. Washington, D.C.: USAID. https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/SRGBV%20Toolkit_online%2004-2021%20%282%29.pdf.
- ————. 2018. *USAID Education Policy*. p.58. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1865/2018_Education_Policy_FINAL_WEB.pdf.
- ————. 2017. *A Guide for Strengthening Gender Equality and Inclusiveness in Teaching and Learning Materials in Asia*. Washington, D.C.: USAID. https://www.eccnetwork.net/sites/default/files/media/file/DERP_Gender_Guide_V3_102715_r9_FNL.pdf
- ————. 2016. *Conceptual Framework for Measuring School-Related Gender-Based Violence*. Washington, D.C.: USAID. https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/Conceptual_Framework_for_Measuring_SRGBV_FINAL.pdf

Reconocimientos

Este documento ha sido redactado por Heather Chantelois-Kashal, con el apoyo de miembros del equipo de CARE-GBV, como Diane Gardsbane, Michele Lanham y Fatima Saeed. El documento fue editado por Marty Jarrell y diseñado por Jill Vitick. Gracias a Yolande Miller-Grandvaux, del Grupo de Asesoría Técnica de los *Elementos fundacionales*, por su revisión y aportaciones, y al personal de la USAID, que ha revisado y aportado información: Bethany Johnson, Kalene Resler, Manju Tuladhar, y Wendy Wheaton.

Cita sugerida:

CARE-GBV. 2022. “Elementos de programas específicos del sector: Abordar la violencia basada en el género mediante programas educativos”. *Elementos fundacionales para la programación en materia de violencia basada en el género en el desarrollo* Washington, D.C.: USAID.

Referencias

- Boisvert K, y N Weisenhorn. 2020. "Guidance for USAID Education Sector Implementing Partners: Return to Learning during COVID-19." Washington, D.C.: USAID.
- Cahill H, y K Romei. 2019. "Preventing Gender-Based Violence in Schools in East and Southern Africa: From Consultation to Capacity Building." Melbourne, Australia. Centro de Investigación de la Juventud, Universidad de Melbourne.
- CAMRIS International. 2018. *Mid Term Review Final Report. Zero Tolerance: Gender Based Violence Free Schools in Nepal*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 5 de diciembre de 2021. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00SZF7.pdf
- Domínguez-Martínez T, y R Robles. 2019. "Preventing Transphobic Bullying and Promoting Inclusive Educational Environments: Literature Review and Implementing Recommendations." *Arch Med Res.*;50(8):543–55.
- Education Cannot Wait (ECW). 2020. *ECW Gender Equality 2019–2021: Policy and Accountability Framework*. <https://www.educationcannotwait.org/downloads/reports-and-publications/>.
- Espelage DL, CA Rose, y JR Polanin. "Social-Emotional Learning Program to Reduce Bullying, Fighting, and Victimization among Middle School Students with Disabilities." *Remedial Spec Educ*. Sep 11;36(5):299–311.
- Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children. 2019. *Teaching without Violence: Prohibiting Corporal Punishment*. Global Initiative. Consultado el 26 de septiembre de 2021. <https://endcorporalpunishment.org/resources/global-schools-update-2019/>.
- Gordon R, L Marston, P Rose, y A Zubairi. 2019. *12 Years of Quality Education for All Girls: A Commonwealth Perspective*. Zenodo. Consultado el 12 de septiembre de 2021. <https://zenodo.org/record/2542579>.
- Haugen CS, SJ Klees, NP Stromquist, J Lin, T Choti, y C Corneilse. 2014. "Increasing the Number of Female Primary School Teachers in African Countries: Effects, Barriers and Policies." *Int Rev Educ*. Dec;60(6):753–76.
- Hayes A, A Turnbull, y N Moran. 2018. *Universal Design for Learning to Help All Children Read: Promoting Literacy for Learners with Disabilities*. Washington, D.C.: USAID. https://www.edulinks.org/sites/default/files/media/file/Literacy%20for%20All%20toolkit_v4.1_0.pdf.
- Hinston L, J Mueller, L O'Brien-Milne, y N Wandera. 2018. *Technology-Facilitated GBV: What Is It, and How Do We Measure It?* Washington, D.C.: ICRW. Consultado el 27 de noviembre de 2021. <https://www.icrw.org/publications/technology-facilitated-gender-based-violence-what-is-it-and-how-do-we-measure-it/>.
- INEE. 2010. *INEE Minimum Standards*. Consultado el 3 de diciembre de 2021. <https://inee.org/minimum-standards>.
- . 2012. *Minimum Standards for Education: Preparedness, Response, Recovery*. Consultado el 15 de enero de 2022. <https://inee.org/resources/inee-minimum-standards>.

- Kellum J, K Sproule, C English, y V Rames. 2021. *USAID's Gender and COVID-19 Guidance*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 27 de noviembre de 2021. <https://www.usaid.gov/gender-and-covid-19-guidance>.
- Lanham M, K Ridgeway, R Dayton, BM Castillo, C Brennan, DA Davis, et al. 2019. "We're Going to Leave You for Last, Because of How You Are: Transgender Women's Experiences of Gender-Based Violence in Healthcare, Education, and Police Encounters in Latin America and The Caribbean." *Violence Gen*. Mar;6(1):37–46.
- Messner, L, S Morel-Seytoux, K Spratt, y A Ladd. 2015. *Beyond Access: Toolkit for Integrating Gender-based Violence Prevention and Response into Education Projects*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 4 de agosto de 2022. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1865/USAID_ADVANTAGE_GBV_Education_Toolkit-Final.pdf.
- Norman J, L Edwards, y E Randolph. 2019. "The Central Role of School Culture and Climate in Fostering Social and Emotional Learning: Evidence from Malawi and Uganda." En Smart A, M Sinclair, A Benavot, C Chabbot, SG Russell, y JH Williams (eds.). 2019. *NISSEM Global Briefs: Educating for the social, the emotional and the sustainable*. NISSEM; 198–214.
- Parkes J, J Heslop, FJ Ross, R Westerveld, y E Unterhalter. 2016. "A Rigorous Review of Global Research Evidence on Policy and Practice on School-Related Gender-Based Violence." Nueva York, NY: UNICEF.
- Raising Voices. 2017. *Is Violence against Children Preventable? Findings from the Good Schools Study Summarized for General Audiences*. Kampala, Uganda. Consultado el 28 de noviembre de 2021. <https://raisingvoices.org/wp-content/uploads/2013/02/VAC-Popular-Report-Final-web.pdf>.
- Rapid Education and Risk Analysis (RERA). *Toolkit | Education in Crisis and Conflict Network*. Consultado el 27 de noviembre de 2021. <http://www.eccnetwork.net/resources/rapid-education-and-risk-analysis-rera-toolkit>
- Save the Children. 2021s. "Safe Back to School Guide for Supporting Inclusive and Equitable Learning for the Most Marginalised Children."
- Sperling GB, y R Winthrop. 2016. "What Works in Girls' Education: Evidence for the World's Best Investment."
- Together for Girls, Aid Data, USAID, Canada, UNGEI, End Violence Against Children, et al. 2021. *Policy Brief: Gender & Corporal Punishment; Findings and Recommendations from Secondary Analyses of the Violence Against Children & Youth Surveys (VACS) on Violence in Schools*. Consultado el 27 de septiembre de 2021. <https://www.togetherforgirls.org/wp-content/uploads/2021/06/Corporal-Punishment-Policy-Brief.pdf>.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH). 1996–2021. *The Inclusion of LGBT People in Education Settings; of Paramount Importance to "Leaving No One Behind."* Nueva York, NY: ACNUDH. Consultado el 26 de septiembre de 2021. <https://www.ohchr.org/en/statements/2019/10/inclusion-lgbt-people-education-settings-of-paramount-importance-leaving-no-one>.
- ONU Mujeres. 2012. *Marrying Too Young: End Child Marriage*. Consultado el 27 de septiembre de 2021. <https://www.unwomen.org/docs/2012/1/marrying-too-young-end-child-marriage>.

- . s.f. *The Shadow Pandemic: Violence Against Women during COVID-19*. Nueva York, NY: ONU Mujeres. Consultado el 28 de noviembre de 2021. <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>.
- UNESCO. 2020. *Global Education Monitoring Report 2020: Gender Report, a New Generation: 25 Years of Efforts for Gender Equality in Education*. Nueva York, NY: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374514>.
- . 2019. *Behind the Numbers: Ending School Violence and Bullying*. Consultado el 26 de septiembre de 2021. <https://www.unicef.org/media/66496/file/Behind-the-Numbers.pdf>.
- UNESCO, UNICEF. 2019c. *Ending School-Related Gender-Based Violence: A Series of Thematic Briefs*. Nueva York, NY: UNICEF. Consultado el 20 de enero de 2022. <https://en.unesco.org/news/new-resource-help-end-school-related-gender-based-violence>.
- Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI). 2020. *In Solidarity with Girls: Gender and Education in Crisis*. Nueva York, NY: UNGEI. Consultado el 11 de septiembre de 2021. <https://www.eccnetwork.net/sites/default/files/media/file/In-Solidarity-With-Girls-Intergenerational-Dialogues-policy-brief-UNGEI-Aug-2020-spreads-eng.pdf>.
- . 2019. *A Whole-School Approach to Prevent School-Related Gender-Based Violence: Minimum Standards and Monitoring Framework*. Consultado el 12 de septiembre de 2021. <https://www.edulinks.org/sites/default/files/media/file/Whole-School-Approach-to-Prevent-SRGBV-Minimum-Standards-Framework-UNGEI.pdf>.
- Unterhalter E, y J Heslop. 2012. “Transforming Education for Girls in Nigeria and Tanzania — A Cross-Country Analysis of Baseline Research.” Londres, UK: Universidad de Londres.
- Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) 2022a. *Inclusive Development*. Consultado el 4 de agosto de 2022. <https://www.usaid.gov/inclusivedevelopment>.
- . 2022b. *Social Emotional Learning in USAID Basic Education Programs: How-To Note | Education Links*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 26 de noviembre de 2021. <https://www.edulinks.org/resources/social-emotional-learning-usaid-basic-education-programs-how-note>.
- . 2021a. *Integrating LGBTQI+ Considerations into Education Programming*. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/External_Draft_Integrating_LGBTQI_Considerations_In_Education_Programming_210601-508.pdf.
- . 2021b. *Corporal Punishment in Schools in Low-Income Countries: An Evidence Review | Education Links*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 25 de noviembre de 2021. <https://www.edulinks.org/resources/select-gender-based-violence-literature-reviews>.
- . 2021c. *USAID’s Digital Strategy Overview*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 27 de noviembre de 2021. <https://www.usaid.gov/usaid-digital-strategy>.
- . 2021d. *Disability Communications Tips*. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/USAIDDisabilityCommunicationsTips2021_508.pdf.
- . 2021e. *USAID Digital Strategy*. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/15396/COVID-19_and_Gender_Digital_Divide.pdf.

- . 2020a. *School-Related Gender-Based Violence Measurement Toolkit*. Washington, D.C.: USAID. https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/SRGBV%20Toolkit_online%2004-2021%20%282%29.pdf.
- . 2020b. *Best Practices on Effective SEL/Soft Skills Interventions in Distance Learning*. <https://www.edu-links.org/sites/default/files/media/file/Remote-SEL-FINAL-508.pdf>.
- . 2020c. *Select Gender-Based Violence Literature Reviews: Impact of Information Communication Technology (ICT) on Gender-Based Violence*. Washington, D.C.: USAID. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00WR39.pdf.
- . 2020d. *Passages Project. Case study: Literacy Achievement and Retention Project*. Washington, D.C.: USAID. <https://irh.org/wp-content/uploads/2020/11/Passages-LARA-Case-Study.pdf>.
- . 2018. *USAID Education Policy*. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1865/2018_Education_Policy_FINAL_WEB.pdf.
- . 2016a. *Literature Review on School-Related Gender-Based Violence: How It Is Defined and Studied*. Washington, D.C.: USAID. https://assets.prb.org/pdf/16/IGWG_10.19.16_DERP-SRGBV-LitReview.pdf.
- . 2016b. *United States Strategy to Prevent and Respond to Gender-Based Violence Globally*. Washington, D.C.: USAID. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/03/258703.pdf>.
- . 2015a. “Beyond Access: Toolkit for Integrating Gender-Based Violence Prevention and Response into Education Projects.” Washington, D.C.: USAID.
- . 2015b. *Fact Sheet: What Is the Cost of School-Related Gender-Based Violence?* Washington, D.C.: USAID. Consultado el 27 de septiembre de 2021. <https://shared.rti.org/content/what-cost-school-related-gender-based-violence#>.
- . 2015c. *A Guide for Strengthening Gender Equality and Inclusiveness in Teaching and Learning Materials*. Washington, D.C.: USAID. https://www.eccnetwork.net/sites/default/files/media/file/DERP_Gender_Guide_V3_102715_r9_FNL.pdf.
- . 2013. *Checklist for Conflict Sensitivity in Education Programs*. Washington, D.C.: USAID. https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1865/USAID_Checklist_Conflict_Sensitivity_14FEB27_cm.pdf
- USAID, Gobierno de Nepal y UNICEF. s.f. *Zero Tolerance: GBV-Free Schools in Nepal. Factsheet*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 4 de agosto de 2022. <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1861/EDU%20Zero%20Tolerance.pdf>.
- USAID, Ministerio de Educación y Deportes de Uganda, RTI International. 2020. *Uganda Literacy Achievement and Retention Activity*. Kampala, Uganda: RTI. https://ierc-publicfiles.s3.amazonaws.com/public/resources/4.%20LARA_Briefer_follow%20up%204.pdf.
- OMS. 2019. “School-Based Violence Prevention: A Practical Handbook.” *Bull World Health Organ*. Sep 1;97(9):583–4.

Wodon Q, C Montenegro, H Nguyen, y A Onagoruwa. "Missed Opportunities: The High Cost of Not Educating Girls." Washington, D.C.: El Grupo del Banco Mundial.

El objetivo de la actividad Acción Colectiva para Reducir la Violencia basada en el Género (CARE-GBV) es fortalecer la prevención y la respuesta colectiva de la USAID, o “acción colectiva”, frente a la violencia basada en el género (VBG) en los programas de desarrollo en toda la USAID. Para obtener más información sobre CARE-GBV, haga clic [aquí](#).

Para obtener más información, póngase en contacto con:

Chaitra Shenoy, JD

Representante del Oficial de Contratación

Centro de Igualdad de Género y Empoderamiento de la Mujer

cshenoy@usaid.gov

Diane Gardsbane, PhD

Directora del Proyecto

CARE-GBV

diane@makingcents.com